

El 'Brexit' hace peligrar uno de los «destinos prioritarios» de las exportaciones asturianas

Reino Unido, que aumentó sus importaciones al Principado durante 2018, es uno de los principales socios comerciales para el sector metal

GIJÓN. Aunque todavía es pronto para ver de qué forma se concreta, parece inevitable que el 'Brexit' afectará de forma sensible a toda la economía europea. Ya sea con una salida traumática o con un acuerdo de transición paulatino. Dentro de este



ÓSCAR PANDIELLO

✉ actualidad.co@elcomercio.es

El líder de la patronal, Belarmino Feito, considera que el escenario de incertidumbre que se abre ahora para la economía europea afecta directamente a las compañías asturianas. «Los datos confirman la importan-

ciencia estratégica de Reino Unido para las empresas asturianas, situándose siempre como un destino prioritario de las exportaciones regionales. Es necesario conocer cuanto antes las reglas del juego en el ámbito de las relaciones comerciales con el país para terminar con esta situación de indefinición y para que las empresas aborden los planes de contingencia que les permitan abordar el peor de los escenarios», subraya.

Este peso específico al que alude Feito se corrobora echando un vistazo a las últimas cifras de exportaciones de la región. Según datos del servicio de apoyo a la internacionalización de las empresas, Asturex, Reino Unido es el cuarto país que más bienes importa del Principado. En concreto, los últimos datos aportados por la agencia (pertenecientes al acumulado de enero a octu-

bre de 2018) muestran que las empresas radicadas en las islas británicas gastaron 265 millones de euros en productos elaborados en el Principado.

Lo sorprendente es que, a diferencia del grueso de países importadores, las exportaciones a Reino Unido crecieron notablemente respecto al mismo periodo de 2017. En concreto, un 66,3%. Este aumento responde, según Asturex, a la entrega de dos barcos remolcadores. Países como China, Países Bajos, Portugal o Alemania descendieron sus importaciones a Asturias en el mismo periodo entre un 51 y un 15%. «A nivel sectorial, las mayores implicaciones se aprecian en los sectores del metal y la madera. Con menor aportación, pero de importancia para la región, la industria agroalimentaria también se ve afectada por esta situación», plantea Feito.

Precisamente el sector del metal sería uno de los principales damnificados de la entrada en vigor de aranceles y de las posibles trabas comerciales que se esperan tras el 'Brexit'. Guillermo Ulacia, presidente de Femetal, confirma este «fuerte varapalo» para el sector en Asturias y espera que la situación se clarifique lo antes posible. «Este escenario genera una gran inseguridad que impacta directamente en la toma de decisiones y el desarrollo de proyectos empresariales. Sobre todo en sectores como la construcción naval, la producción de plomo, zinc y estaño, y la fabricación de productos básicos de hierro, acero y ferroatomados, que son las actividades que actualmente lideran las exportaciones asturianas del metal con Reino Unido», explica.

Según los datos que maneja Femetal, el sector supone el 72% de las exportaciones totales a Reino Unido y la mitad de las importaciones. El crecimiento de la balanza comercial del metal, asimismo, aumentó un 76% en 2018.



Piezas de torres eólicas preparadas para ser embarcadas para su exportación en el puerto de Avilés. :: MARIETA



Belarmino Feito
Fade

«Es necesario conocer cuanto antes las reglas del juego en el ámbito de las relaciones comerciales»



Guillermo Ulacia
Femetal

«Es un fuerte varapalo que afecta directamente a la toma de decisiones de los proyectos empresariales»



Félix Baragaño
Cámara de Comercio de Gijón

«Tanto las autoridades británicas como las europeas deben despejar la situación de incertidumbre»



Carlos Paniceres
Cámara de Comercio de Oviedo

«Hay que ser prudentes ante una posible volatilidad de la libra y de la revisión de contratos»

Un plan estratégico

Las Cámaras de Comercio, por su parte, también se muestran preocupadas por el transcurso de los acontecimientos. Félix Baragaño, presidente de la Cámara gijonesa, pide que «tanto las autoridades británicas como las europeas despejen cuanto antes esta situación de incertidumbre porque las empresas asturianas que habitualmente operan con el mercado británico necesitan un marco jurídico seguro y estable». Finalmente, Baragaño insta a construir una Europa más unida en lo social y lo económico.

Su homólogo en Oviedo, Carlos Paniceres, destaca la incertidumbre que produce la ausencia de «plazos y acuerdos definitivos». Ante esta ausencia de un horizonte definido, para el líder de la Cámara ovetense urge articular un plan estratégico que prepare a las empresas para «todas las posibilidades existentes». Todo ello, con la posibilidad de un 'Brexit' duro ganando enteros con el paso de las semanas. «No podemos ser catastrofistas ya que hasta el último momento se debe negociar, pero sí prudentes por una posible volatilidad de la libra y una hipotética revisión de contratos o retrasos en los cumplimientos», concluye.

Las compañías españolas «no están preparadas» para una ruptura dura

Un informe del Círculo de Empresarios revela que la empresa mediana nacional es un 11% más productiva que la media de la Unión Europea

✉ E. MARTÍNEZ

MADRID. España es un país de pequeñas empresas donde el 99,3%

de las compañías tienen menos de 50 empleados. La empresa mediana (de 50 a 249 trabajadores), que en países como Alemania suponen «el motor de su industria», aquí solo representan el 0,6% del total, alrededor de 20.000 compañías, según los datos recogidos en el informe presentado ayer por el Círculo de Empresarios.

Con este tejido empresarial de micropymes, el presidente del or-

ganismo, John de Zulueta, aseguró que «no estamos preparados para la aplicación de un 'Brexit' duro». «España es el país de la UE que más relaciones tiene con Reino Unido en turismo e infraestructuras», por lo que la salida de éste de la Unión le afectará en gran medida.

La facturación de este grupo de compañías –según los criterios de la Comisión Europea– está entre 10 y 50 millones, a pesar de que el Go-

bierno «ha considerado que las empresas grandes son las que facturan más de 20 millones», y el aumento del tipo mínimo al 15% del Impuesto de Sociedades les afectará directamente. «Muchas de ellas tendrán que eliminar deducciones que están tomando ahora», lamentó De Zulueta.

Además, el informe revela que las empresas medianas españolas son un 11% más productivas que la media de la Unión Europea, con un avance de 2013 a 2018 de un 16% acumulado, a pesar de que tienen una dimensión inferior y su participación en población, empleo y valor añadido bruto también es menor.